

# Editorial

## Sistematización de experiencias, una forma de aprender



**Fotografía de portada**  
Título. Tareas Rurales.  
Andrea Galias  
Arroyo Corto, Soriano

Luego de comenzar mi labor en la directiva del Plan Agropecuario, uno de los elementos percibidos como acervo institucional era el enorme bagaje de experiencias en extensión que la institución tenía, de las cuales los resultados obtenidos habían sido diversos, experiencias que se habían puesto en práctica en diferentes zonas del país, siendo dirigidas a diferentes públicos, como pueden ser jóvenes, adultos, productores, asalariados rurales, etc.

Esta experiencia acumulada durante varios años, consideramos que debe ser recogida, evaluada y sistematizada para que sirva de aprendizaje a futuras generaciones que vinculadas a la institución o no, conozcan estas prácticas y les permita comenzar ya no desde cero; también a quienes hoy cumplen funciones les permita tener opciones de mejora en tanto se conocen las potencialidades y dificultades que implica la labor extensionista. La sistematización permite, que el conocimiento y experiencia de cada técnico sea socializada, no perdiéndose cuando éste no cumpla con las mismas funciones en el futuro.

Pienso que de la misma forma que promovemos el aprendizaje de productor a productor en las actividades institucionales como jornadas de campo o de salón, así como en los cursos presenciales o a distancia, en este caso apostamos a que los técnicos de la institución aprendan y enseñen a sus colegas desde su propia experiencia. Este aprendizaje no solo deberá quedar en esta institución, sino deberá servir a otros técnicos extensionistas tanto público como privados.

Se trata de rescatar el conocimiento que surge de la práctica, lo cual es un imperativo para una organización de extensión para mejorar la gestión del conocimiento

Creemos que analizar en forma crítica los diferentes métodos que empleamos en las muy diversas actividades de extensión y capacitación, nos será de gran utilidad.

Sabemos que los resultados muchas veces son difíciles de medir, sobre todo en aquellas actividades con públicos numerosos donde con recursos humanos escasos, muchas veces se dificulta el control de la asistencia y más aún, realizar un correcto seguimiento de los conocimientos adquiridos y por lo tanto de su aprendizaje.

Al pensar en este aprendizaje se nos plantean múltiples preguntas que dicha sistematización nos podría responder, como por ejemplo:

¿Qué aprenden los productores?, de lo expuesto en una actividad ¿qué les sirve? ¿cuál es la utilidad de una charla? ¿qué aportes hacen las ayudas gráficas, colaboran en el aprendizaje o complican la comprensión del tema? ¿El lenguaje

usado es el correcto? ¿La duración, el lugar, la difusión fueron adecuados? ¿Existieron las posibilidades de discutir con otros productores y evacuar consultas?

¿Están relacionadas las diferentes actividades que llevamos adelante?, ¿cómo se encadena?

¿Cuál es el público que atiende nuestras actividades?

¿Qué rol están jugando las nuevas tecnologías de la información? ¿Cómo nos estamos comunicando?

Vemos por ejemplo que un material audiovisual sobre destete precoz a corral tiene 64.000 visualizaciones, y que esta nueva forma de comunicarnos con nuestro público se va incrementando. Charlas a las cuales asisten quizás 30 personas, la siguen en directo unas 20 y al día siguiente son más de 200 los que estuvieron siguiéndola online.

Sin duda que las metodologías utilizadas son muchas y en cada regional han hecho énfasis en diferentes métodos. Como por ejemplo conocer el rol de los grupos ¿Qué metodologías se adaptan mejor a la temática a tratar?

¿Cuál es la utilidad de los talleres donde los productores razonan reflexionan,

se expresan, discuten sobre un tema, se animan a exponer y defender sus ideas?

De la misma forma, creemos en la conveniencia de sistematizar diversas metodologías, charlas, jornadas de campo, cursos, etc.

¿Qué aprendemos los técnicos de todas estas actividades?

Si concebimos a la extensión como un diálogo de saberes, sin duda que nuestro aprendizaje como técnicos es muy importante, y debemos rescatarlo y valorizarlo.

Es por todo esto que debemos como aporte a la sociedad rescatar esta experiencia, en beneficio de los productores en primer lugar y de los extensionistas. Siendo una manera de dar cuenta en cómo estamos invirtiendo los fondos públicos. ●



Ing. Agr. Mario Pauletti  
Presidente  
Plan Agropecuario